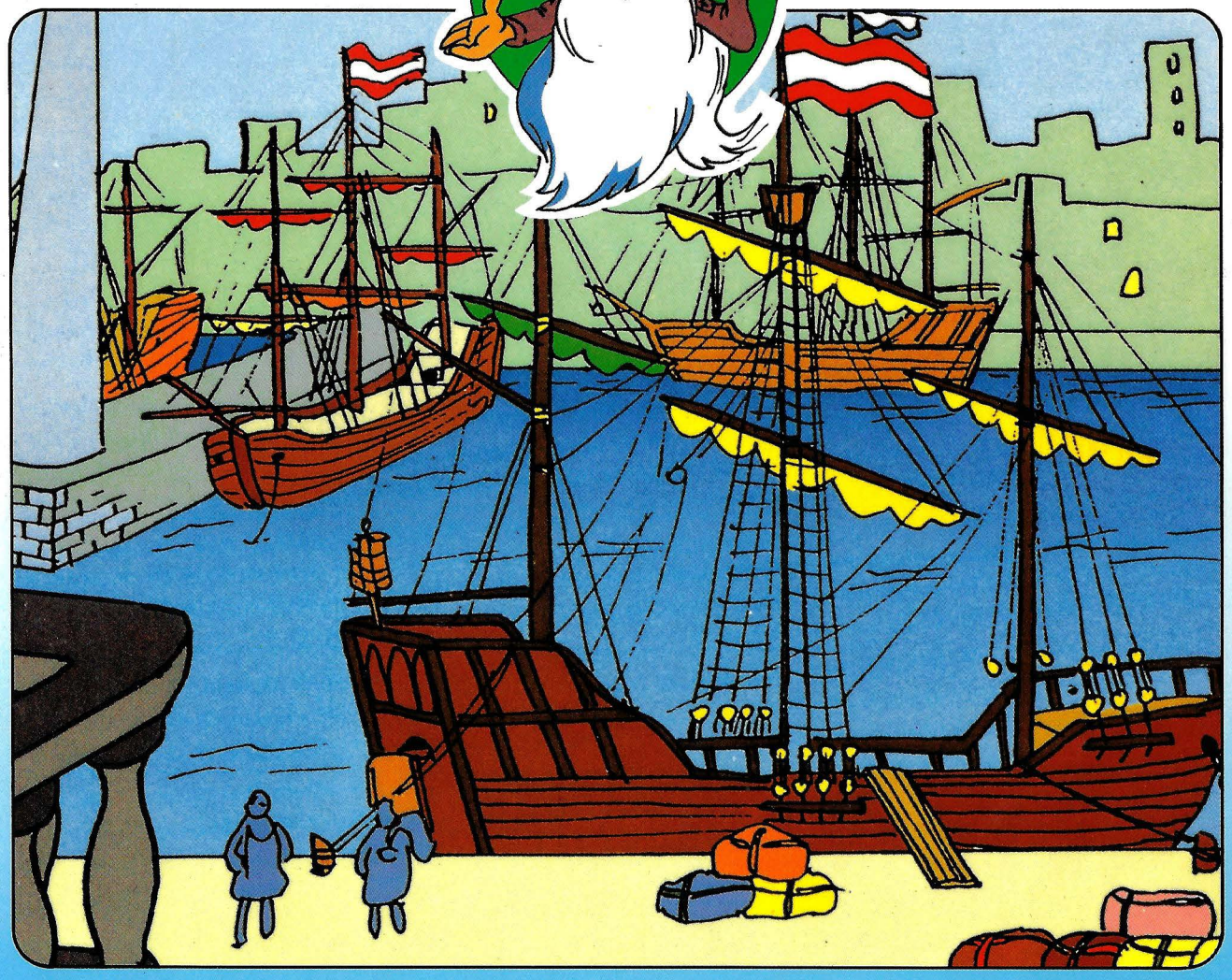
# Érase una vez...

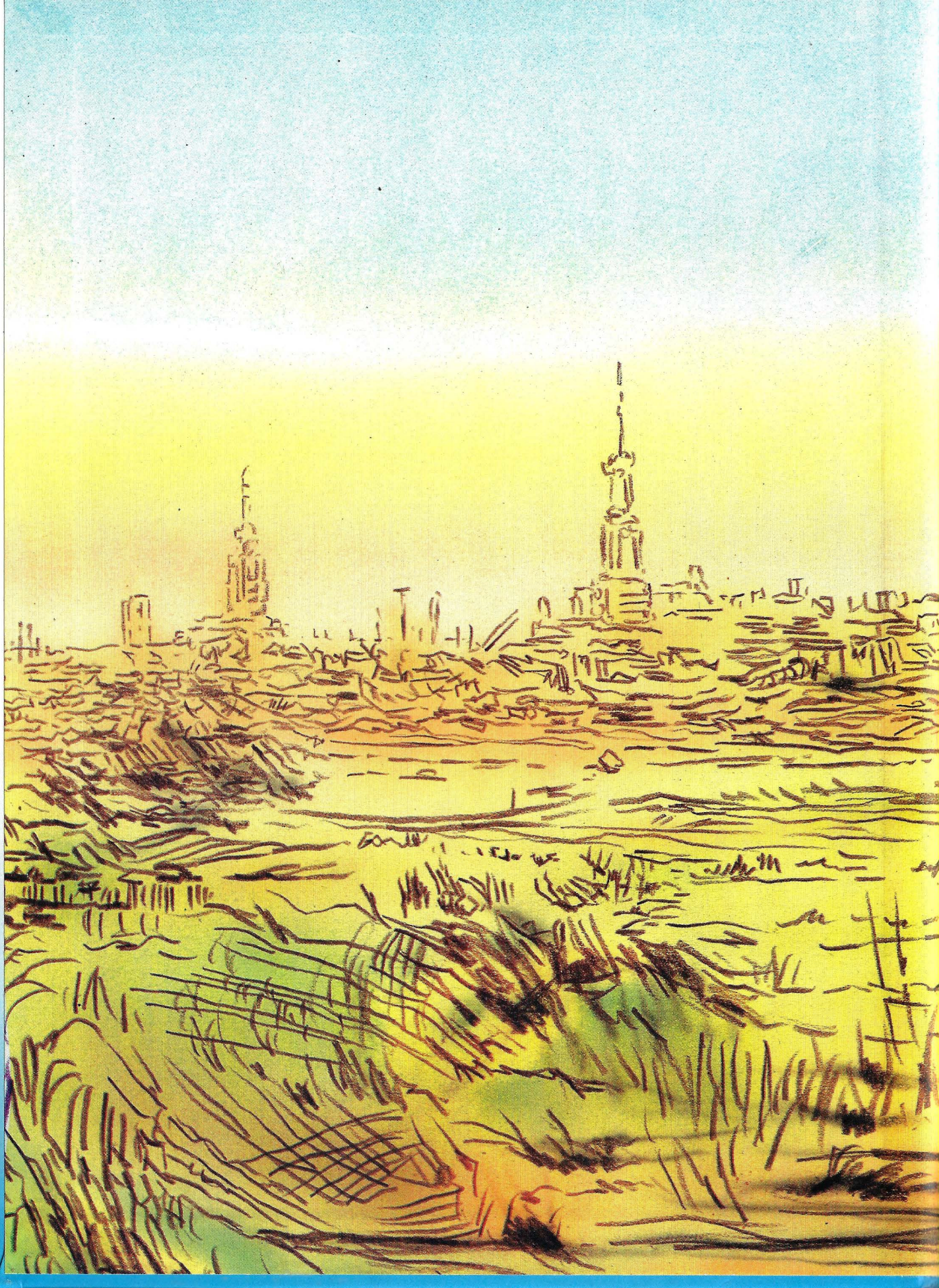
# el HOMBRE

## 17

## *El esplendor de las provincias unidas*



PLANETA-AGOSTINI



**ERASE UNA VEZ EL HOMBRE**

**Equipo editorial:**

*Realización:* JPV Servicios Editoriales. Grupo Babel
*Coordinador:* Carles Gené
*Textos:* Saro de la Iglesia
*Ilustradores:* Antonio Grajera, Antonio Sama, Francisco Tórtola, Carlos de Andrés
*Rotulación:* Gavin Rodrigues
*Asesoría histórica:* Jesús González
*Diseño gráfico:* Spoot Grafic
*Maquetación:* María Torres, Carles Gené

**El esplendor de las provincias unidas**

© Procidis
© para esta edición: Planeta-Agostini S.A.
Todos los derechos reservados

ISBN Obra completa: 84-395-1867-6
ISBN Tomo 17: 84-395-1884-6
Depósito Legal: B-5594/93

Fotocomposición y fotomecánica: FOINSA (Barcelona)
Impresión: Printer, Industria Gráfica (Barcelona)
Impreso en España-Printed in Spain

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra mediante impresión, fotocopia, microfilm o cualquier otro medio, sin permiso escrito del editor.

# Érase una vez... el HOMBRE

17

# EL ESPLENDOR DE LAS PROVINCIAS UNIDAS

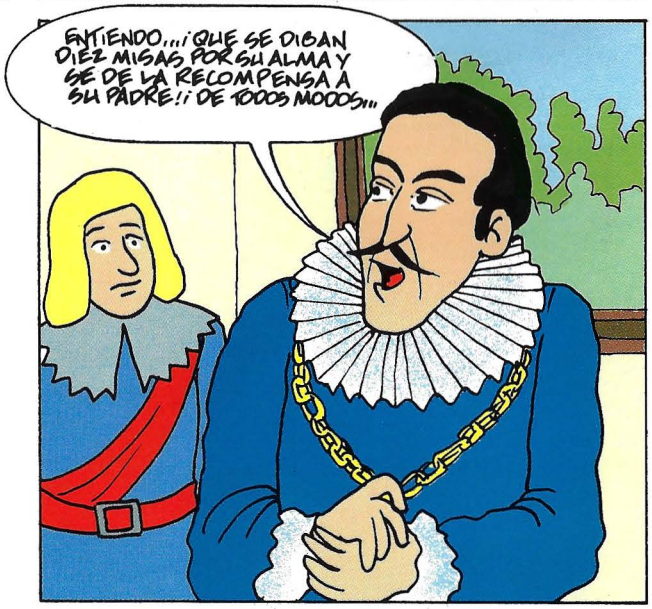
PLANETA-AGOSTINI

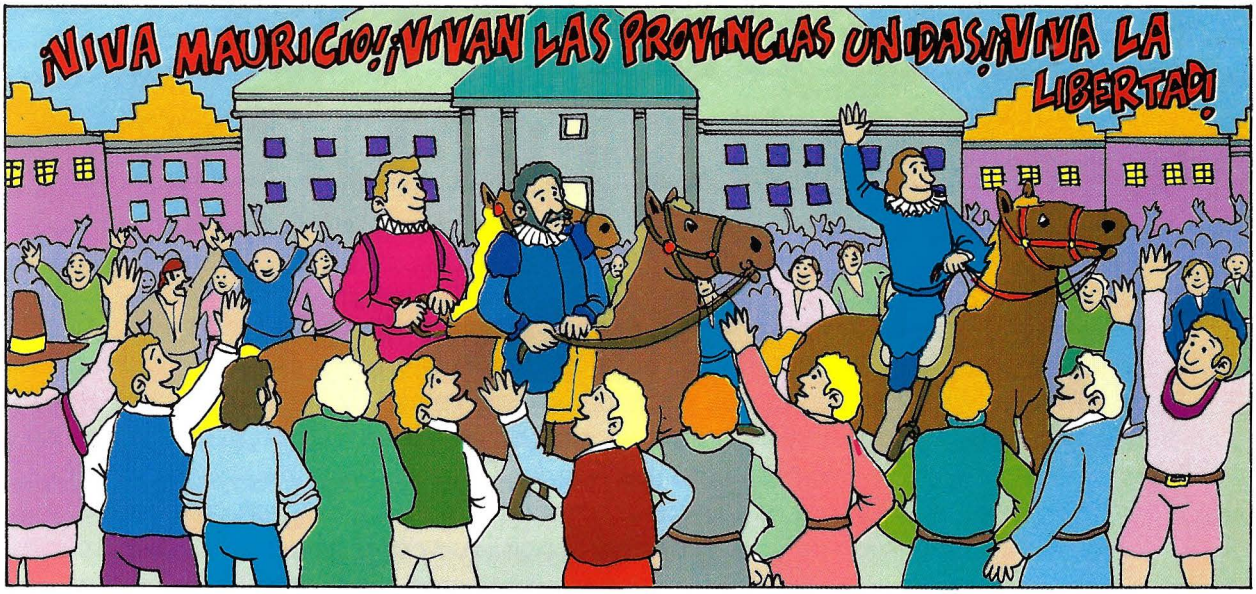
# UN PAÍS EN LA FRONTERA

Ser un pequeño país de cara al mar tiene ventajas y desventajas. Se está en condiciones de hacer negocios con todos, pero si llega un "pez gordo"...siempre se acaba siendo una colonia. De esto algo sabían las actuales Bélgica y Holanda, llamadas en el siglo XVI los *Países Bajos,* un conjunto de territorios costeros situado al norte de Francia. Heredados por Carlos V, habían sido provincias de su inmenso imperio. Y cómo se ocupaba de ellos, el emperador...

Carlos V persiguió a los protestantes pero sin exagerar. Las cosas empeoraron con su hijo Felipe II: no toleró ninguna libertad religiosa porque suponía que ello originaría divisiones políticas. Fue tan riguroso que sus propios *stathouder* (aristócratas locales que hacían de gobernadores) se sublevaron, capitaneados por Guillermo d'Orange-Nassau. Sabio y enérgico, Guillermo intentó unir las provincias del sur de mayoría católica y las del norte de mayoría protestante en nombre del bien común...

La tregua se reveló frágil. Volvieron los conflictos y tras una dura represión, sólo se consiguió que las provincias del sur volvieran a la fidelidad del rey católico. Guillermo respondió declarando en 1581 la independencia del norte protestante –las *Provincias Unidas*– respecto al rey "tirano y sin palabra". A su vez, Felipe respondió poniendo precio a su cabeza. Para ganarse la recompensa, un fanático de nombre Baltasar Gérard se propuso cumplir la misión. El sicario logró su finalidad, aunque también acabó bastante mal.



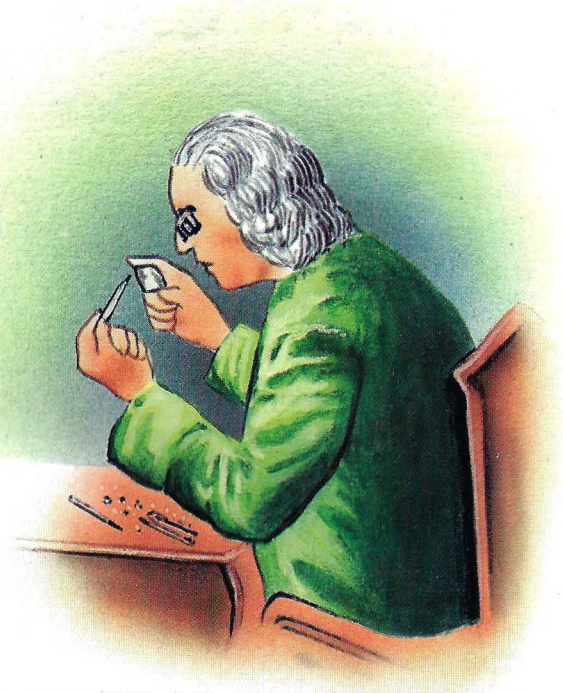


La muerte de su héroe no silenció a las Provincias Unidas, la más importante de las cuales era Holanda, nombre que terminó por calificar a todo el territorio. Siguieron aún inmersos en luchas sangrientas, tanto contra España (aunque con el apoyo de Inglaterra, eterna enemiga de los españoles) como internas. Estas últimas terminaron con la victoria de Mauricio de Nassau, hijo y heredero de Guillermo, que impuso a los españoes una tregua de doce años.

# RICOS POR LA GRACIA DE DIOS

¿De dónde sacó la valentía para enfrentarse con la gran España un pequeño pueblo de dos millones de personas, con un territorio no más grande que Cataluña? Ante todo, de su tradición de autonomía local, en la que cada ciudad era celosa de sus propios privilegios. Cada provincia era un pequeño estado en sí mismo, con un jefe civil y uno militar. Los asuntos comunes eran tratados por una asamblea (los *Estados Generales*) donde cada provincia estaba representada. Eran gente que llevaban una vida intensa y de gran creatividad, y que habían asimilado lo mejor de varias culturas. El país, que por sí mismo no poseía recursos naturales, era un inmenso taller donde las materias primas eran transformadas ingeniosamente en productos de primera calidad, conocidos y solicitados desde todas partes. Como hormigas laboriosas, los holandeses trabajaban incansablemente, a conciencia. Y el fruto de tanta actividad era una riqueza enorme y creciente.

La doctrina protestante, que primaba la autonomía de la persona frente a la autoridad central, se acopló rápidamente con gente tan individualista. En particular, arraigaron las teorías de Juan Calvino, un teólogo francés que se había refugiado en Suiza y que había llevado al extremo la idea de Lutero sobre la gracia divina. El hombre en sí mismo era un ser débil, arrastrado al mal. Sólo Dios podía, a través de un misterioso designio suyo, destinarlo a la salvación eterna. Nadie podía estar seguro desde el principio, pero cualquiera podía aspirar a salvarse si se aplicaba incansablemente en su trabajo. Tener éxito era el signo de que se había hecho todo lo posible para merecer la benevolencia divina. La fe se convertía, de este modo, en el motor de una actividad imparable.

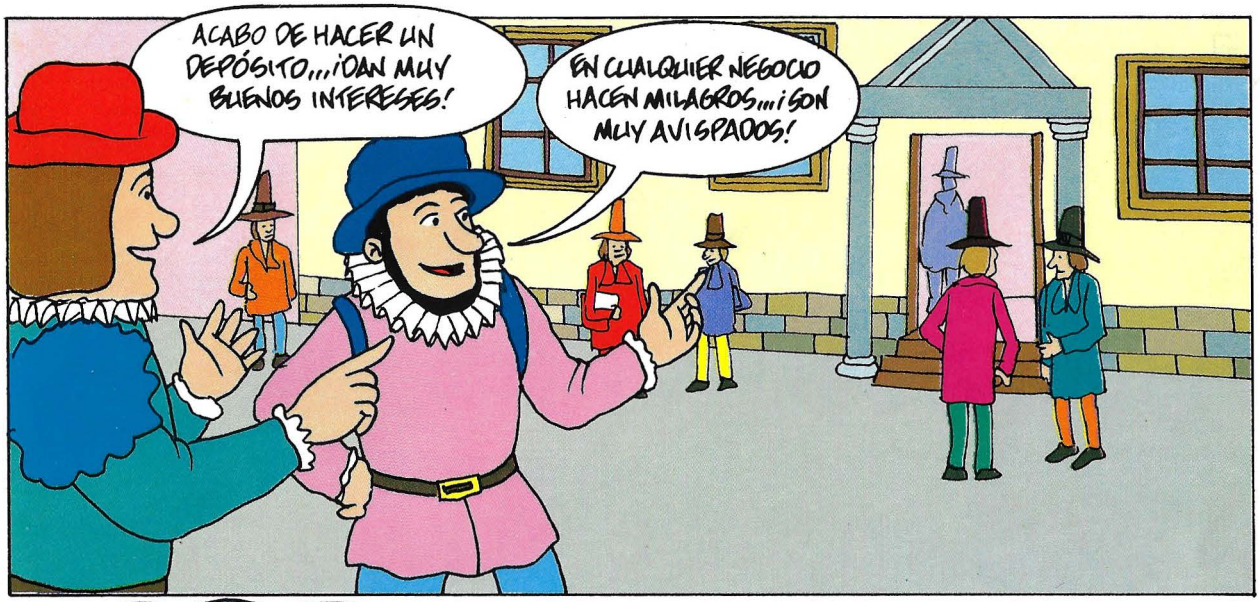


**Los artesanos holandeses tendían a especializarse en oficios difíciles y rebuscados (y, en consecuencia, bien pagados). La actividad por la que se hicieron rápidamente famosos fue la talla de diamantes, de la que Holanda es todavía en la actualidad el centro mundial. Es muy rentable porque, aparte de su rareza, un diamante usado en joyería adquiere valor por el modo en que están dispuestas sus "caras", según dibujos geométricos.**

# DOS MUNDOS SE ENFRENTAN

Conflicto de intereses, guerra de religión... Sin embargo entre el David holandés y el Goliat español había sobre todo una profunda divergencia de cultura y de mentalidad. España, con todo el oro y la plata de su imperio, se había vuelto perezosa. Los *hidalgos* consideraban como un deshonor el trabajo, y despreciaban a los que trabajaban duro, como los holandeses. Les llamaban "roñosos"... Los holandeses tomaron este insulto como un cumplido, y quisieron llamarse de este modo cuando organizaron la resistencia antiespañola.

La dureza del gobierno español y el compromiso en la lucha por la libertad no impidieron que los laboriosos holandeses siguieran enriqueciéndose. Sus astilleros trabajaban sin cesar, al igual que hacían también las industrias de transformación, entre las que destacaban la salazón de pescado, los tejidos y tintura de lanas inglesas. Para financieros y banqueros florentinos, genoveses y alemanes, Holanda era una "plaza" ideal, en la cual disponían de una garantía de rentabilidad asegura.



# UN PAÍS "CONSTRUIDO"

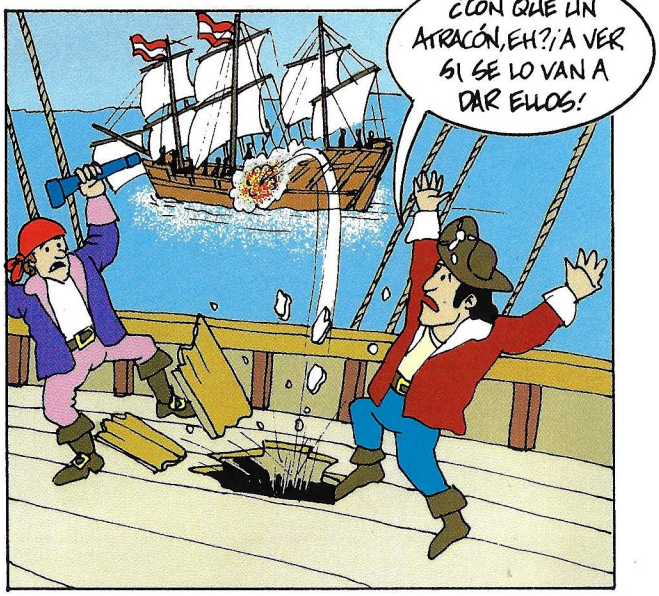
Casi toda Holanda era (y sigue siendo) una extensión absolutamente llana, tan poco elevada sobre el nivel del mar que éste ocupaba las más ínfimas ensenadas de la costa. Un sistema de saneamiento realizado con grandes diques fue la obra maestra de la laboriosidad y del ingenio de los holandeses, que literalmente "construyeron" una gran parte de su país, arrancando al mar porciones cada vez más amplias de territorio.
El procedimiento —aplicado en pequeña escala desde la Edad Media— es extremadamente simple en teoría: se levanta un dique sobre un brazo de mar, aislándolo de este modo de la masa de las aguas; luego se vacía, poniendo al descubierto el fondo, en el que se puede construir o cultivar. Es el denominado *polder*. Pero la realización práctica, cuando se trata de extensiones muy amplias, se convierte en una empresa casi imposible.

Los *polders* no eran únicamente terrenos arrancados al mar. Al ser tan llana, la campiña holandesa se inundaba a menudo a causa de las crecidas de los ríos y estaba ocupada por grandes extensiones de aguas empantanadas. Una verdadera lástima, porque era fértil y cómoda para trabajar. Movidos por la necesidad de espacio para los cultivos, los holandeses llegaron a realizar un sistema de organización del territorio que comprendía, aparte de los diques, una estrecha red de canales de distintas anchuras. Estos acabaron siendo muy útiles como vías de transporte a través de las cuales se enviaba al interior una enorme cantidad de mercancías que llegaban por vía marítima. De este modo, incluso las ciudades alejadas de la costa podían participar en la febril actividad del país.

**Con un gran espíritu práctico, los hábiles agricultores holandeses cultivaron sobre la tierra de los *polders* no sólo plantas alimenticias sino también otras necesarias para sus industrias: cáñamo para las cuerdas, lino para las telas, lúpulo para la cerveza. Sin embargo, su cultivo más famoso hoy es el de una planta apreciada sólo por su belleza, el tulipán, que se ha convertido en el símbolo del país.**

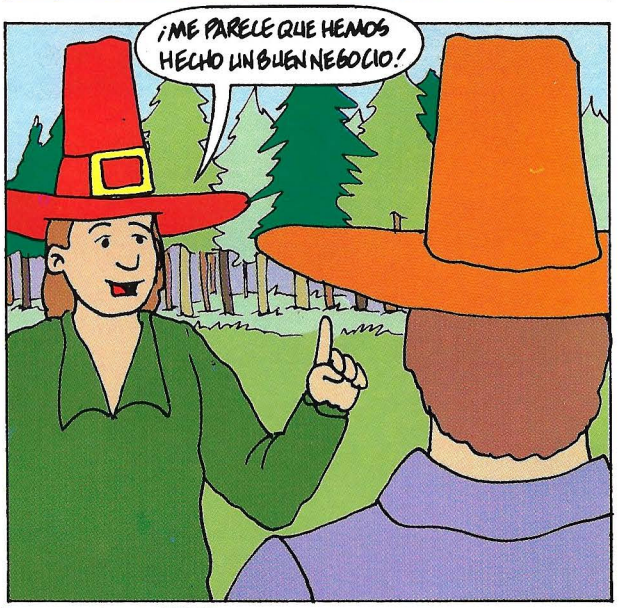
# LOS "CARRETEROS DEL MAR"

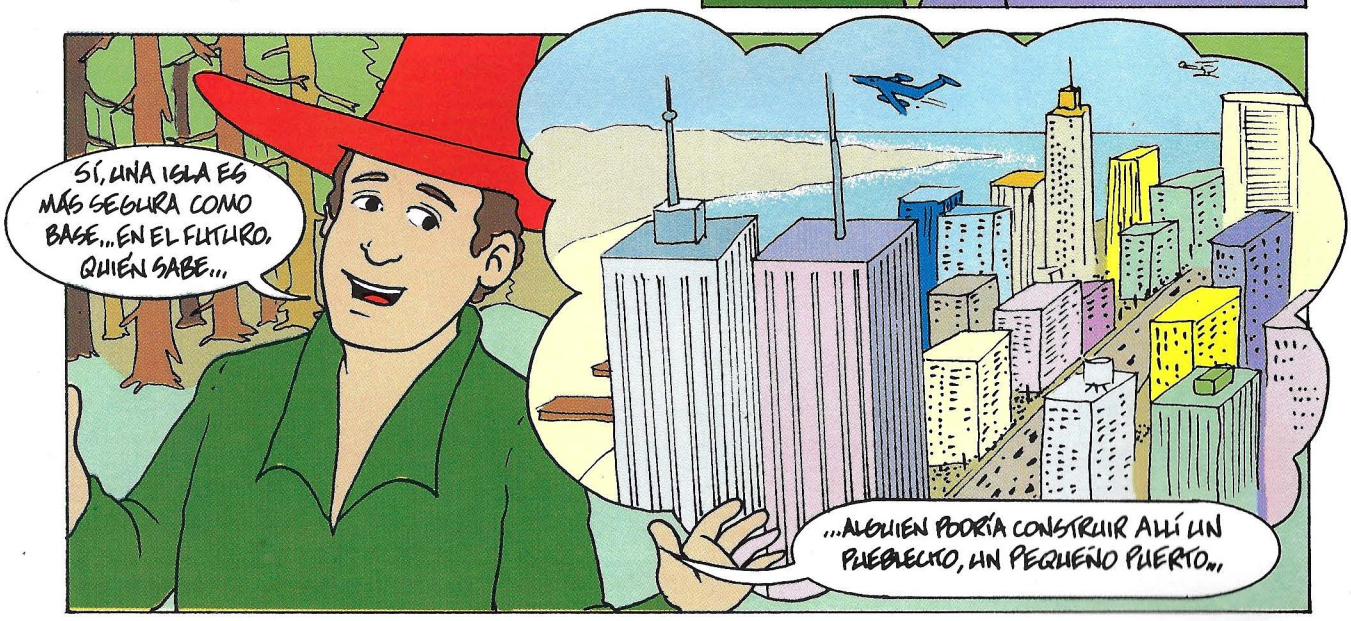
El mismo mar que embestía amenazante desde más allá de los diques fue también fuente de vida y de riqueza. Muy pronto los holandeses se ganaron renombre como navegantes expertos y valientes, entrando en competencia con naciones más grandes y más ricas que les habían precedido en la conquista de tierras lejanas. También ellos recurrieron a las armas, demostrando que sabían defenderse además de ser buenos comerciantes. Pero preferían las conquistas hechas con negocios a las que debían hacerse con las armas.



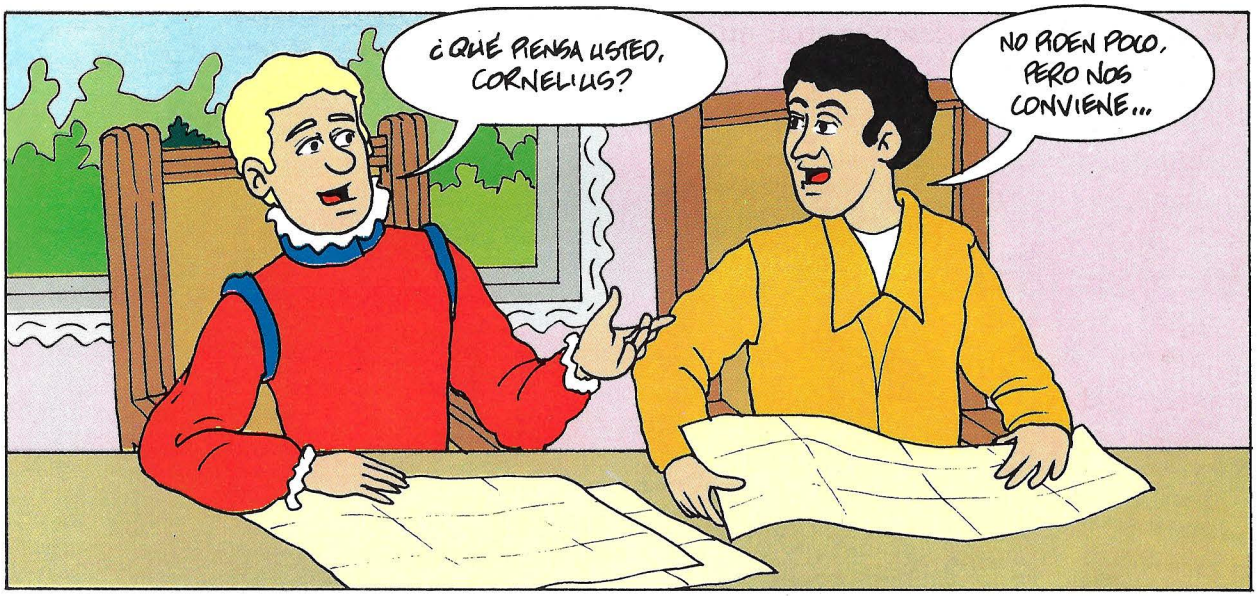
Ahora el centro más importante en los continuos intercambios comerciales era Amsterdam, que había sustituido a Amberes después de que esta ciudad quedara bajo dominio español. De la hiperactiva ciudad holandesa partían barcos que no viajaban únicamente por cuenta de empresarios locales: mercaderes y negociantes de toda Europa se habían dado cuenta de que servirse de la flota holandesa era negocio seguro. Les llamaban "carreteros del mar", ya que siempre había un holandés dispuesto a partir al servicio de cualquiera (si pagaba, claro...).

Muchos holandeses descubrieron nuevas tierras, como Abel Tasman, que llegó hasta Nueva Zelanda y dio la vuelta a Australia, descubriendo que era una isla enorme. Pero sobre todo mejoraron muchas rutas y establecieron importantes escalas comerciales. Una de las más importantes, en Oriente, fue Java. En el norte descubrieron las islas Spitzbergen y la isla de los Osos. Fueron a Islandia y Groenlandia para pescar arenques y cazar ballenas. En América fundaron, en la desembocadura del Hudson, Nueva Amsterdam, la futura Nueva York.



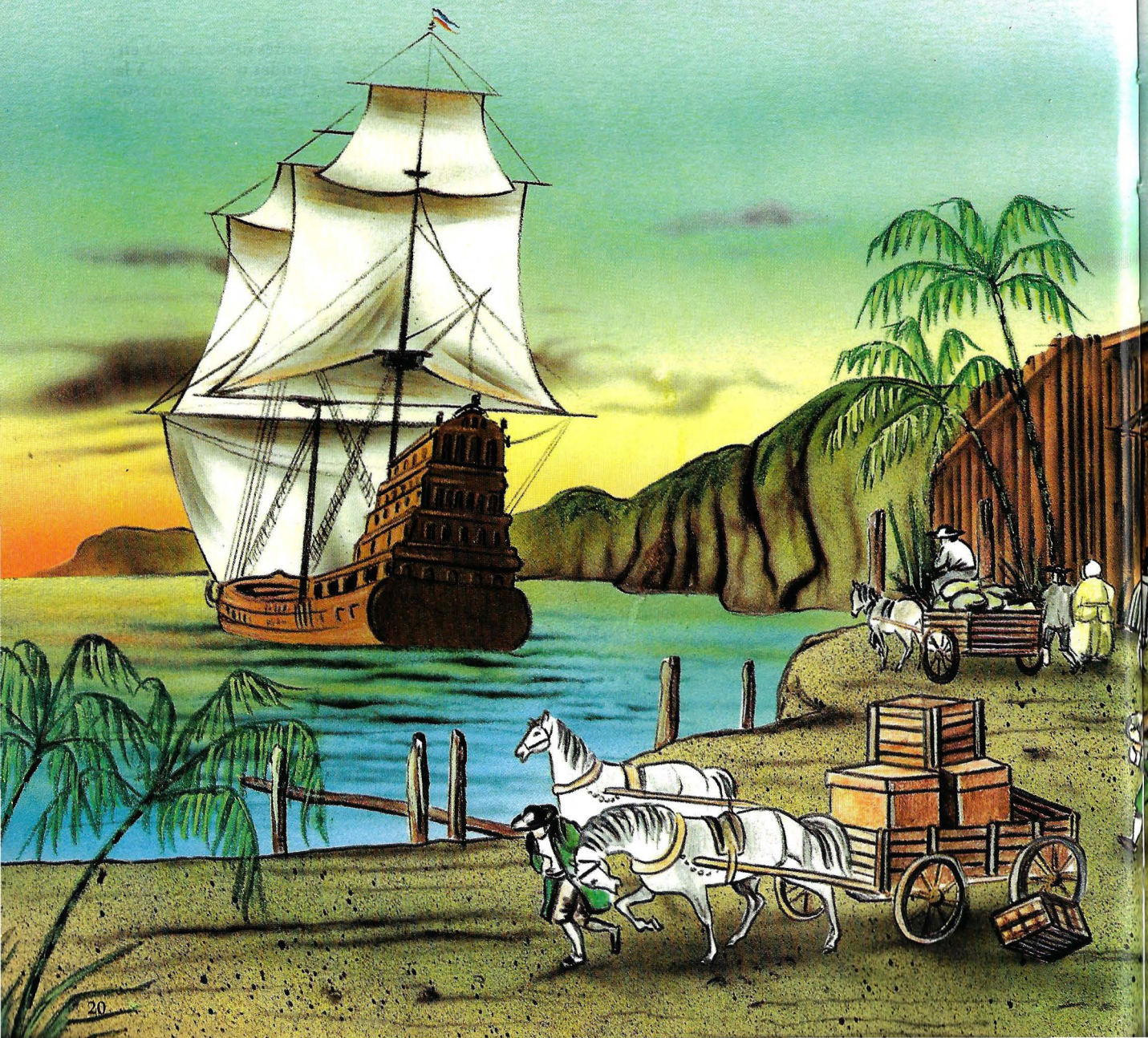



Aunque eran individualistas, los holandeses comprendieron rápidamente que las grandes empresas precisaban de la unión de muchas fuerzas. En 1602 Juan Van Oldenbarnevelt fundó la Compañía de las Indias Orientales, a la que siguió, en 1609 la de las Indias Occidentales. Eran sociedades privadas, que corrían con los riesgos de abrir nuevas vías comerciales. A cambio reclamaban al gobierno plena libertad de acción y el *monopolio* de las actividades (es decir, la garantía de no tener competencia).



# UN "ESTADO DENTRO DEL ESTADO"

En muy poco tiempo las compañías se convirtieron en una verdadera fuente de beneficios. Repartiendo entre muchos accionistas los riesgos de empresas demasiado grandes para un solo socio o para unos pocos, los beneficios correspondientes eran enormes. ¡Se podía recaudar hasta el doscientos cincuenta por ciento o más! Esto hizo subir muchísimo las acciones y volvió poderosísimas a las compañías, tanto que llegó el momento en que fueron disueltas porque se vio que se habían convertido prácticamente en "un estado dentro del estado". Pero esto sucedió casi dos siglos después de su fundación.



Mientras tuvieron las manos libres, las compañías se consolidaron utilizando sin grandes prejuicios sistemas no muy habituales, ni honorables. El gobierno podía siempre justificarse diciendo que se trataba de "particulares" sobre los que no tenía ninguna autoridad. Pero era justamente este mismo gobierno el que les había concedido esos derechos casi ilimitados, como el de reclutar tropas, acordar tratados, establecer leyes, e incluso declarar guerras. Llegaron a destruir el paisaje tradicional de sus territorios coloniales, "convenciendo" a los indígenas de que sustituyeran sus cultivos de toda la vida por otros cultivos más rentables desde un punto de vista comercial.

**El imperio colonial holandés no se basaba en la posesión directa de grandes territorios. A las compañías les bastaba el control de los puertos, convertidos en puntos de intercambio hacia los que se hacían afluir las mercancías de los productores locales. Pocas plazas fuertes bien equipadas y dotadas de reservas eran más fáciles de defender.**

# UN PAÍS ABIERTO Y LIBRE

Duros y codiciosos cuando se trataba de dinero, los holandeses tuvieron sin embargo el mérito de mostrarse extremadamente abiertos y tolerantes en cuestiones religiosas. Habían sufrido demasiado el fanatismo como para aplicarlo... En el curso de la sangrienta Guerra de los Treinta Años, un conflicto religioso que provocó persecuciones feroces en toda Europa, su país se convirtió en una especie de "isla" donde encontraba refugio cualquiera que fuese perseguido por sus ideas. Podría expresarlas con libertad, mientras dejara hacer lo mismo a los otros.

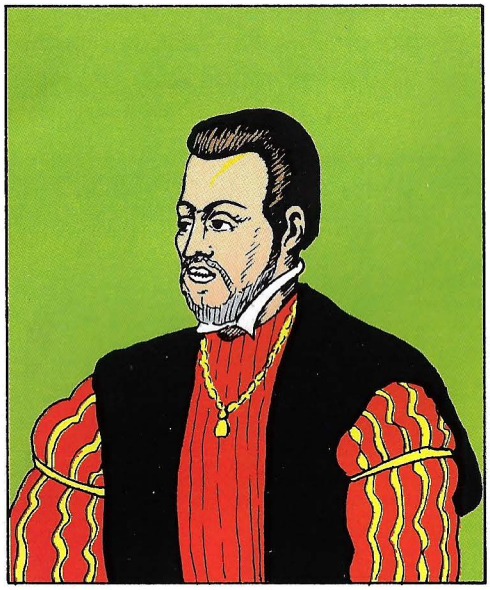
La Guerra de los Treinta Años finalizó en 1648 con el tratado de Westfalia: un tratado de paz internacional en el que católicos y protestantes centroeuropeos se comprometieron a respetarse mutuamente. La tolerancia vencía una batalla en la que habían ocupado un lugar de primera fila los emprendedores holandeses, que vieron finalmente reconocido su pequeño país como un estado soberano, en igualdad con los "grandes" de Europa.

# LA BELLEZA DE LA SENCILLEZ

El severo espíritu calvinista, que había generado una enorme riqueza, consideraba inconveniente hacer ostentación de ésta. Incluso la gente más rica vivía en casas relativamente modestas. La casa, la familia, los comportamientos cotidianos se convirtieron en el tema preferido de los artistas de aquella época. Algunos de ellos se convirtieron en maestros universales de su arte, como Frans Hals, Jan Vermeer y Harmenszoon Rembrandt van Rijn (conocido en todo el mundo simplemente como Rembrandt).

**Los pintores holandeses del siglo XVII representaron de modo excepcional los efectos de la luz, que se convirtió en un elemento fundamental de su obra. Un reflejo de la mirada o la suave luminosidad de un interior lograban dar una intensa "atmósfera" incluso a la composición más simple.**

La próspera y liberal Holanda no animaba únicamente las artes, sino que también estaba atenta a las nuevas ideas y dejaba que se expresaran. El gran filósofo Baruch Spinoza, judío, fue repudiado por sus correligionarios debido a sus ideas. Tuvo que vivir modestamente (para mantenerse fabricaba lentes), pero pudo publicar tranquilamente sus obras, en las que Dios no es considerado una "persona", sino que se identifica con el espíritu de la naturaleza. Sin embargo, se desarrollaron sobre todo los estudios científicos, como los de Andrea Vesalio, que fue el primer maestro de anatomía humana, de Christian Huygens, físico y astrónomo, de Gerhard Kremer (conocido en los países latinos como Mercatore) y Abraham Oertel, que concibieron mapas geográficos más exactos y fiables.



# CRONOLOGÍA

1555. Carlos V traspasa el dominio de los Países Bajos (diecisiete provincias) a su hijo Felipe II, que nombra como regente a su hermana Margarita de Parma.

1566. Fundación de la iglesia calvinista en los Países Bajos.

1567-1576. Persecución de los protestantes, revueltas, y represión de los españoles. Se instituye el "Tribunal de la Sangre" para juzgar a todos los sublevados.

1578. Las provincias meridionales, de predominio católico, forman la Unión de Arras, fiel a España.

1579. Las siete provincias septentrionales, de predominio protestante, responden formando la Unión de Utrecht.

1581. Declaración de independencia de las siete Provincias Unidas.

1584. Muere, asesinado por un sicario instigado por el gobierno español, Guillermo de Orange-Nassau.

1588. Proclamación de la República de las Provincias Unidas.

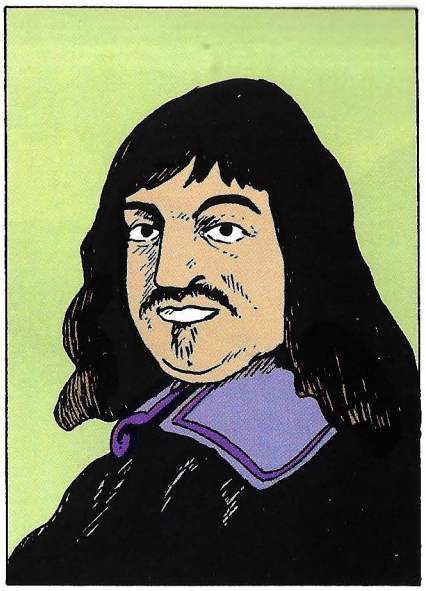
1602. Fundación de la Compañía de las Indias Orientales.

1609. Nace la Compañía de las Indias Occidentales.

1616. Fundación de Nueva Amsterdam.

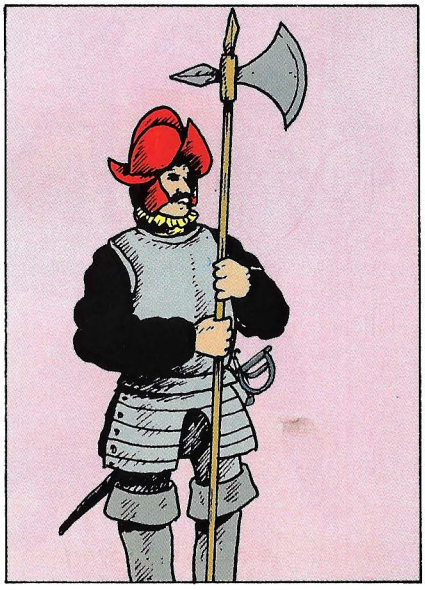
1648. Paz de Westfalia. Reconocimiento de la República de las Provincias Unidas.

# CURIOSIDADES

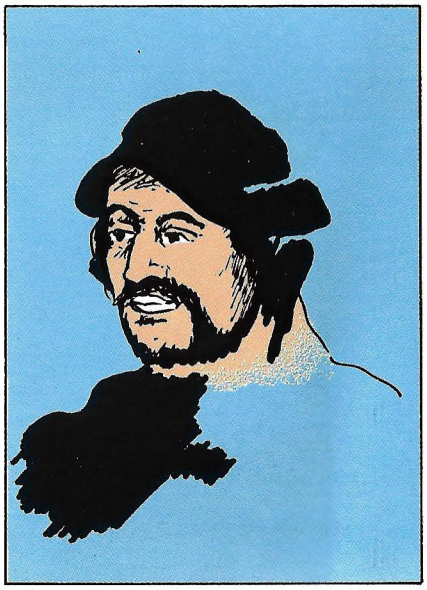


La lista de huéspedes ilustres de la tolerante Holanda es larga. Entre los nombres más ilustres se encuentra el del filósofo francés René Descartes, que precisamente en Holanda escribió en 1637 su obra más famosa, el *Discurso del método.*

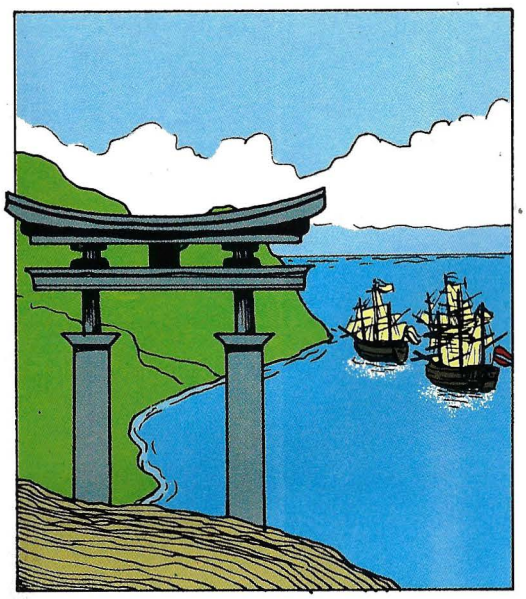
Según las crónicas María de Hungría, hermana de Carlos V y regente en su nombre en los Países Bajos, un día se puso a llorar porque no sabía cómo responder a la vigorosa petición de sus súbditos, que reclamaban más libertad. Turbado a la vista de las lágrimas reales, uno de sus consejeros exclamó desdeñosamente: "¡Por favor, señora! ¡No llore por estos roñosos!" La frase se hizo muy famosa, y llegó la ocasión en que los rebeldes holandeses decidirían responder al insulto adoptándolo como "nombre de guerra".

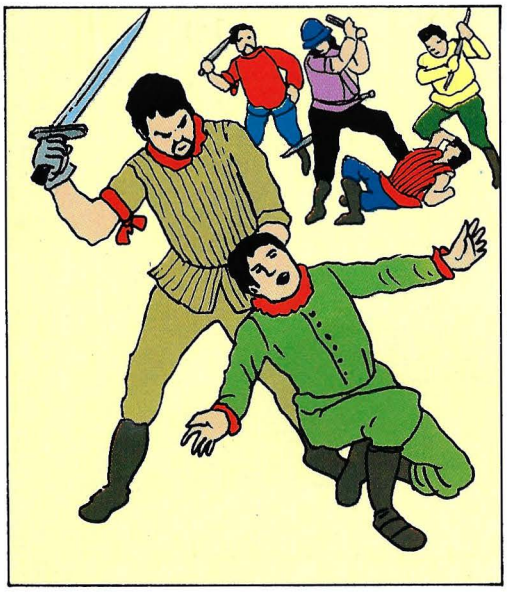


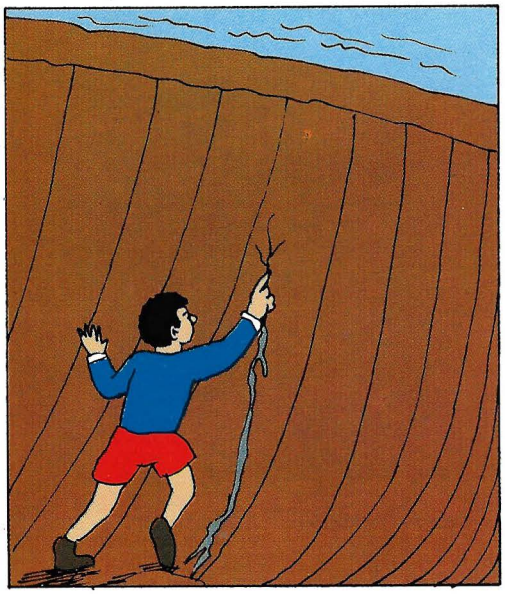
La misión de Baltasar Gérard, asesinar a Guillermo de Orange-Nassau, fue facilitada por el hecho de que el noble holandés no tomaba especiales precauciones para su propia seguridad. El 10 de junio de 1584 Gérard le sorprendió en la escalera de su casa y le disparó tres tiros en el pecho. "Dios mío –tuvo tiempo de murmurar Guillermo–, ten piedad de mí y de este pobre pueblo."



El genial Rembrandt (1606-1669) no era precisamente un santo, pero incluso los severos calvinistas le perdonaban muchas "travesuras" en señal de respeto por su habilidad artística. Precisamente a propósito de la famosísima *Ronda de noche,* pasó serios apuros con muchos de los militares retratados en el cuadro, cuando éstos comprobaron que Rembrandt apenas les había esbozado en la célebre tela, a pesar de haberle pagado cien florines cada uno por aparecer en primer plano. El gran pintor ganó sumas enormes de dinero, pero las despilfarró y terminó su vida en la peor de las miserias. La fama de Rembrandt (y el enorme valor de sus







cuadros) propició que se le atribuyeran cerca de dos mil obras en vez de las aproximadamente setecientas que pintó en realidad. Según un historiador del arte, "Si esto fuera cierto, ¡habría debido trabajar día y noche durante un siglo al menos!"

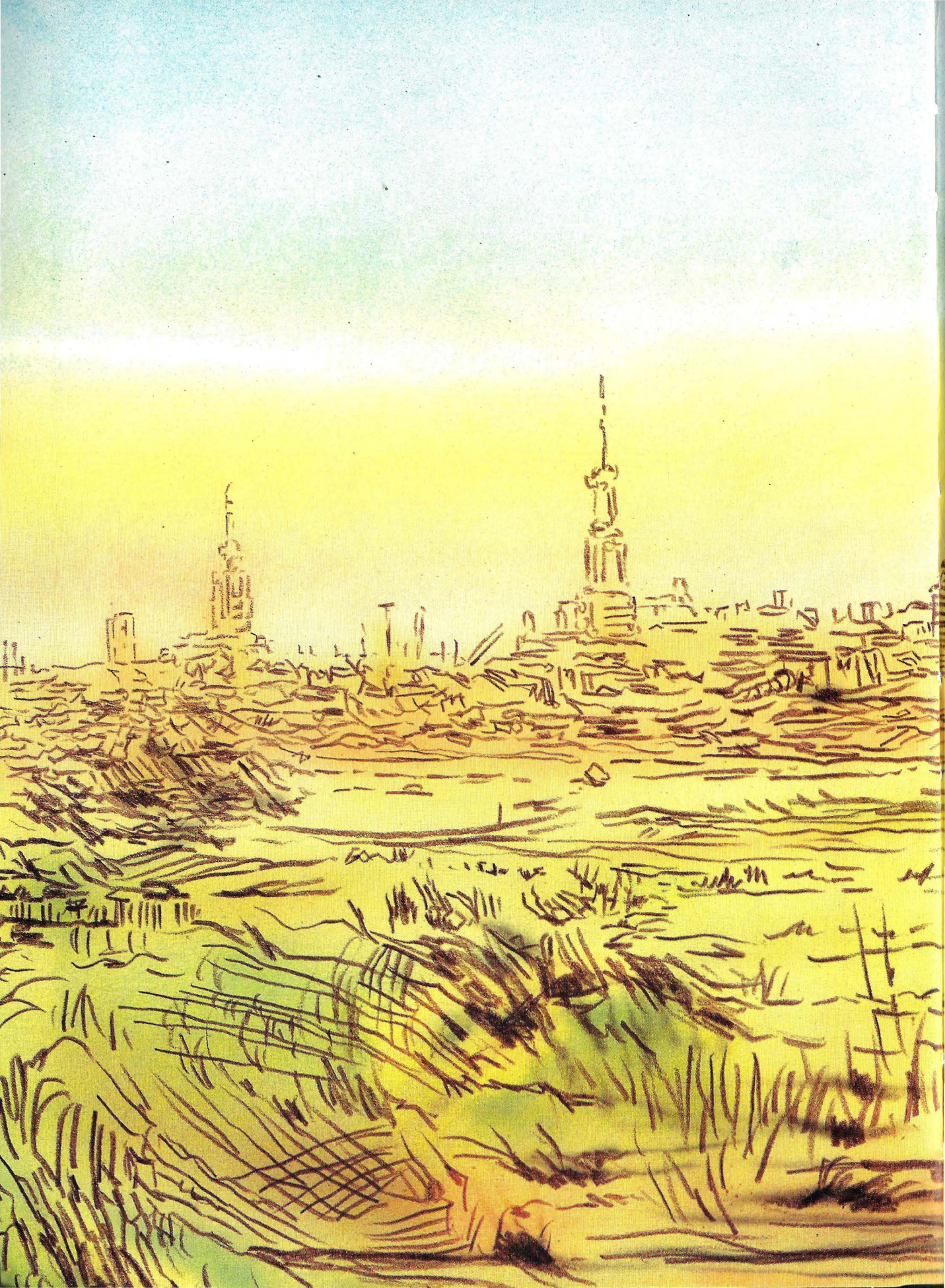
El gran adversario de los protestantes fue Felipe II, "don Felipe", como le llamaban sus súbditos. Rubio, grácil, vestido casi siempre de oscuro, distante, lacónico y de modales serios, tenía una capacidad de trabajo increíble, centralizando obsesivamente las decisiones políticas. Quería verlo todo, hasta el más irrelevante informe del último espía, y lo decidía todo personalmente. Era un hombre de enorme cultura y fue un activo protector de las artes: en San Lorenzo de El Escorial construyó un enorme palacio donde albergó una nutrida biblioteca y una estupenda colección de arte.

Mientras Carlos V había sabido hacer la vista gorda con los protestantes, su hijo Felipe II pretendió la aplicación rigurosa de los edictos paternos contra los herejes. Recomendó que fueran ajusticiados en privado para evitar que su suplicio público y su falta de arrepentimiento pudieran hacer prosélitos entre los que presenciaran la ejecución. Los soldados mercenarios mal pagados hicieron el resto para crear una atmósfera incendiaria.

En holandés, dique se llama *dam*. Es por esta razón que muchas ciudades tienen un nombre que acaba con "dam" (Amsterdam, Zaandam, Rotterdam...). Se trata de centros nacidos gracias a la construcción de diques.

# INDICE


UN PAÍS EN LA FRONTERA . . . . . 6
RICOS POR LA GRACIA DE DIOS . . . . . 10
DOS MUNDOS SE ENFRENTAN . . . . . 12
UN PAÍS "CONSTRUIDO" . . . . . 14
LOS "CARRETEROS DEL MAR" . . . . . 16
UN "ESTADO DENTRO DEL ESTADO" . . . . . 20
UN PAÍS ABIERTO Y LIBRE . . . . . 22
LA BELLEZA DE LA SENCILLEZ . . . . . 24
CRONOLOGÍA . . . . . 26
CURIOSIDADES . . . . . 27



# Érase una vez... el HOMBRE

"Erase una vez el hombre" narra en 26 libros las grandes etapas de la historia de la humanidad, y lo hace siguiendo, a través de los tiempos, las aventuras de un pequeño grupo. Así, podremos ver qué les ocurre al sabio Maestro y a sus amigos en diferentes situaciones: entre los primeros hombres de las cavernas, en las conquistas del imperio romano, en la terrible guerra de los Cien Años o entre las maravillas de la Belle Epoque.

## 17. EL ESPLENDOR DE LAS PROVINCIAS UNIDAS

**Siete pequeñas provincias en una tierra nebulosa, llana, siempre en lucha con un mar que se insinúa entre sus playas arenosas... Poco más de dos millones de personas sobre una superficie parecida a la de Cataluña. Los españoles, que les gobernaban duramente, les llamaban "tacaños" por su costumbre de trabajar incansablemente y sin concederse lujos. Pero las Provincias Unidas, que luego se convirtieron en Holanda, se librarían del control español con una larga y sangrienta lucha, al mismo tiempo que se iban definiendo como un país rico, ordenado y tolerante.**

PLANETA-AGOSTINI